



Mensaje diario para el miércoles, 5 de junio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Que tu corazón no se avergüence y que tus ojos no dejen de mirarme, porque sé de donde provienes, hacia donde irás y por donde vendrás hacia Mí.

En este tiempo de grandes alteraciones para las consciencias del mundo entero, el enemigo articula sus astutos planes para retirar del camino a cuantos están retomando la reconciliación con Dios a través de Mi Sagrado Corazón.

Por eso, Mi Misericordia en este tiempo demuestra Su poder para los humildes, Su Gracia para los pequeños de corazón y Su infinita Piedad para los corazones simples y vacíos. Nunca me dejes de mirar a los ojos, porque es a través de ellos que Yo conozco la historia que está guardada en ti desde los orígenes.

El poder de Mi Misericordia no solo viene para llamar a los que se han comprometido Conmigo, sino que también viene para liberar a los que han caído y ofendido al Dios del Amor.

Sean, en humildad, consecuentes con la Gracia Espiritual que ustedes en Mi Pleno Nombre están recibiendo, porque así ella podrá llegar como un manantial de cura y de restauración a todos los pastores, a los que Yo he escogido para que proclamen Mi Palabra de Vida y de Eternidad.

Oren por vuestros pastores, oren por los Míos, ellos también necesitan de un cálido apoyo de oración y amor para la tarea corredentora que les cabe realizar con todas las almas, para este tiempo de crisis espiritual en la humanidad. Yo los encamino a todos hacia la grandeza de Mi Corazón y ahora, en este tiempo, les pido que en todo sean uno para que la ola de la purificación, que removerá de punto al mundo, pueda ser sustentada por los apóstoles que Mi Corazón está llamando.

Aspiren a vivir por Mi Buena Nueva, porque el tiempo de la paz llegará para los que han dejado de mirar hacia Dios Creador.

Bajo el Amor Glorioso del Padre, sean bienaventurados de corazón.

¡Gracias por meditar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús, el de ayer y el de hoy.